

~~XXXXXXXXXX~~
SECRETARIO.

Sr. Don Guillermo Fernández Shaw.

Muy señor mío y distinguido amigo:

Y escribo la palabra amigo, porque más de una vez hemos departido paseando por la especie de tunel que forma el largo y estrecho zaguán de la puerta del Príncipe, cumpliendo cada cual con sus respectivas obligaciones, pero coincidiendo siempre, en que la mayoría de los personajes y de los personajillos, a quienes usted los cronistas de palacio, tras largos y penosos esfuerzos lograban extraer, -salvando honrosas excepciones-, de aquellos menguados e infecundos meollos, alguna idea medio ingeniosa o chispeante, con que saciar la actualidad periodística de entonces, serían los causantes y responsables de las más tremendas atrocidades, que Dios Nuestro Señor ha permitido que presenciáramos, y que en aquellos lejanos tiempos, a pesar de nuestro común pesimismo, no podíamos ni remotamente sospechar.

Un antiguo compañero del Real Cuerpo de Alabarderos, - Felix Matador Fernández, hoy Comandante de Artillería retirado en Mérida -, y gran admirador de sus escritos, ha tenido la gentileza de enviarme un recorte del periódico "HOY" de Badajoz en el que se inserta un precioso y estupendo artículo firmado por Vd. referente al libro ~~referente~~ de escenas o estampas palatinas, del que soy autor y recientemente publicado.

Dicho artículo lo he leído a fondo, y como dice un antiguo refrán "que el que no es agradecido, no es bien nacido"; yo que me precio de lo uno y de lo otro, no puedo menos de dirigirme a Vd. para manifestarle mi profunda gratitud, y hacerle presente también, que al conjuro de su lectura, las nostalgias españolas han sacudido vivamente las fibras más delicadas de mi viejo corazón, haciéndolas vibrar de una manera agridulce, mis más entrañables sentimientos y recuerdos.

El antiguo camarada de armas al que me refiero, tiene especial interés en que V. sepa que está dispuesto a ejercer toda su actividad y a gastarse lo que sea necesario, hasta conseguir, que Vd. y yo fuéramos sus huéspedes en Mérida, donde después de admirar todas las bellezas de la época romana que allí se conservan, haríamos una bizarra excursión al campo, para comer a la sombra de viejas encinas, la célebre caldereta extremeña.

Por mi parte, este ferviente deseo de mi amigo, sería muy difícil de realizar, pues a consecuencia de los sufrimientos padecidos en el Madrid rojo, padezco un asma bronquial crónica, que me produce intensos ataques de axfisia, a los que hay que atajar inmediatamente con inyecciones de adrenalina.

Para el próximo verano (D.m.) tendré el gusto de

33300
MADRID

COLEGIO DE LA INMACULADA
Y SAN PEDRO CLAVER

dedicarle un nuevo libro que se me ha mandado escribir por la Direc-
ción de este centro de enseñanza, con motivo de cumplirse ahora el
50 aniversario de su fundación, donde vengo prestando mis servicios
de Secretario desde el año de 1914.

Han sido en realidad, dos ^{existencias} ~~vidas~~ paralelas, las vividas en pa-
lacio y a quí, donde crea Vd. que también han sucedido hechos y episo-
dios muy interesantes y dignos de ser conocidos, y aún de pasar a la
posteridad.

Rogándole me perdone la quizá demasiada extensión de esta
carta, y renovándole mis sentimientos de gratitud y de sincera y
vieja amistad, me es muy grato repetirme de V. attº. amigo y s.s.

Q. E. S. M.

Luis de San Pedro

S/ C. Fernando el Católico 48, 4º.
TELEFONO 234668.